



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA



ARQVA

Museo Nacional
de Arqueología Subacuática



Obra cofinanciada por la Comunidad Europea
Fondo Europeo de Desarrollo Regional



La ciudad de Cartagena se acercará al mar a través de una serie de intervenciones de colonización del muelle de Alfonso XII, reservado hasta hace sólo unos años a instalaciones y faenas portuarias. El cantil del muelle de Alfonso XII, tensado y recto, construido por delante de la muralla de Carlos III, es desde 1872 el nuevo borde físico de la ciudad.

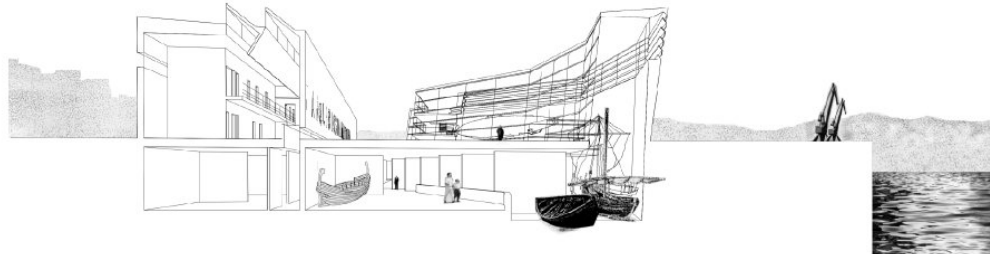
Numerosas construcciones industriales vinculadas a viejos usos portuarios, en terrenos ganados al mar, han sido recientemente demolidas. En su lugar nuevos edificios generarán un nuevo foco de actividad que revitalizará al mismo tiempo la cornisa marítima y la ciudad. Darán lugar a un nuevo territorio de intercambio cívico para todos los ciudadanos.

Los puertos, como sucede con las estaciones de trenes y aeropuertos, son lugares de tránsito, lugares que pertenecen material y físicamente a la ciudad pero conceptualmente al mundo, a sus vínculos y relaciones, a los viajes, al no lugar. Construir sobre el territorio del puerto, este privilegiado territorio donde la ciudad acaba y empieza el mundo, significa construir sobre la memoria que la ciudad posee de su relación con el mar.

El paisaje portuario se caracteriza por su movilidad volumétrica. La incesante ida y venida de grandes cargueros o buques de la Armada, las estibaciones de contenedores o el continuado ajetreo de las grúas configuran un paisaje cambiante. Un paisaje no consolidado, nunca acabado. Formas, colores y materiales en continua mutación. Algo de todo esto impregna la arquitectura del nuevo edificio propuesto. Una arquitectura que no toma prestado de los barcos ni sus formas ni su lenguaje. Tampoco de la arquitectura *urbana* de la ciudad. Tiene más que ver con el lugar, con las características propias de su entorno. Fuera de este contexto perdería su primer significado y su razón de ser.

La limitación de la edificabilidad máxima sobre la rasante de la parcela haría imprescindible construir bajo la cota del muelle a fin de cumplimentar la demanda de superficie solicitada por el programa de usos del edificio.





Pero van a ser consideraciones de otro orden las que finalmente nos lleven a plantear la idea del edificio excavado. De una parte el tema de la institución: Arqueología Subacuática. Consideramos pertinente que el visitante del Museo se adentre penetrando en el interior de la tierra, en referencia al mundo subacuático y subterráneo, procedencia del patrimonio sumergido, objeto de la exposición. Es un edificio que toma, por tanto, de la subterrneidad el argumento del proyecto.

Y en segundo lugar se trata de un terreno de relleno. De un espacio donde antes estuvo el mar. Los materiales vuelven así a su lugar de procedencia, ahora bajo la capa de basalto del viejo muelle portuario.

El proyecto emerge a superficie con sólo dos elementos: el Centro y el gran lucernario del Museo excavado. Entre ambos una amplia rampa desciende conduciendo al visitante al interior del Museo.

Los dos volúmenes, uno largo, prismático y opaco se dispone en paralelo a la vía de tráfico trazada en paralelo al cantil del muelle. El otro, quebrado, sin forma específica y más transparente adopta una geometría que le permite conformar entre ambos una especie de plaza sobre el muelle, de vestíbulo del edificio, de antesala del Museo. Un espacio que desdibuja sus límites entre ciudad y arquitectura. Un espacio para la exposición al aire libre, desde donde se podrán percibir algunos de los elementos expuestos en el interior de la pieza del lucernario.



Imagen virtual del Museo incluyendo paseo marítimo propuesto

Merced a su condición de edificio excavado, el volumen construido sobre la cota de superficie es solo la mitad del permitido por las normativas, por lo que reducimos al mínimo la construcción sobre el muelle, cediendo así espacio público abierto para el uso y disfrute de los ciudadanos.

Este nuevo espacio urbano es plaza pública y al mismo tiempo vestíbulo abierto del nuevo Museo. Una vela marina, cubierta textil de figuración próxima al mundo marítimo, podría cubrir este amplio espacio procurando la necesaria penumbra en tiempo de verano. Un nuevo espacio de ocio y convivencia, confortable y bien cualificado, a sumar a los nuevos espacios urbanos de los muelles, ahora recuperados, en los que se producirá esa intensa relación entre la ciudad y el mar.



MEMORIA

El Museo se desarrolla en una planta excavada en la plataforma del Muelle, al tiempo que el Centro Nacional de Investigaciones Arqueológicas Submarinas se organiza en tres niveles, uno de ellos igualmente enterrado y los otros dos sobre la cota de rasante de la parcela, de manera que Museo y Centro comparten un espacio excavado en el que se producirán las necesarias relaciones funcionales entre ambos organismos.

En la cota sobre la rasante del terreno la planta superior del Centro (con dos niveles, cotas 0,00 y +3,50) conforma un volumen prismático que recorre longitudinalmente el solar, con una longitud de más de 150 m y una anchura de 10 m.

El lucernario quebrado, que permitirá llevar luz natural Norte al espacio interior del Museo será la otra pieza que con la del Centro se constituyen en las dos únicas emergencias sobre la plataforma de basalto del muelle. Con una altura poco mayor de ocho metros, sección variable y una geometría compleja adopta una forma libre y dinámica en contraposición con el volumen más neto y exacto del Centro. Un volumen estático y alargado que con sus amplios lucernarios en dientes de sierra orientados a Norte propone resonancias formales que recuerdan a las viejas instalaciones y tinglados portuarios.

Ambos volúmenes definen un espacio urbano perspectivo acotado por la concavidad que la traza quebrada del lucernario dibuja sobre el suelo. Un espacio que se convierte en antesala del Museo y en el que se sitúa la gran rampa de ingreso al mismo. Este espacio, como se ha dicho, podría cubrirse en verano con elementos textiles como las velas marinas protegiéndolo del soleamiento directo y procurando un espacio sombreado y confortable.

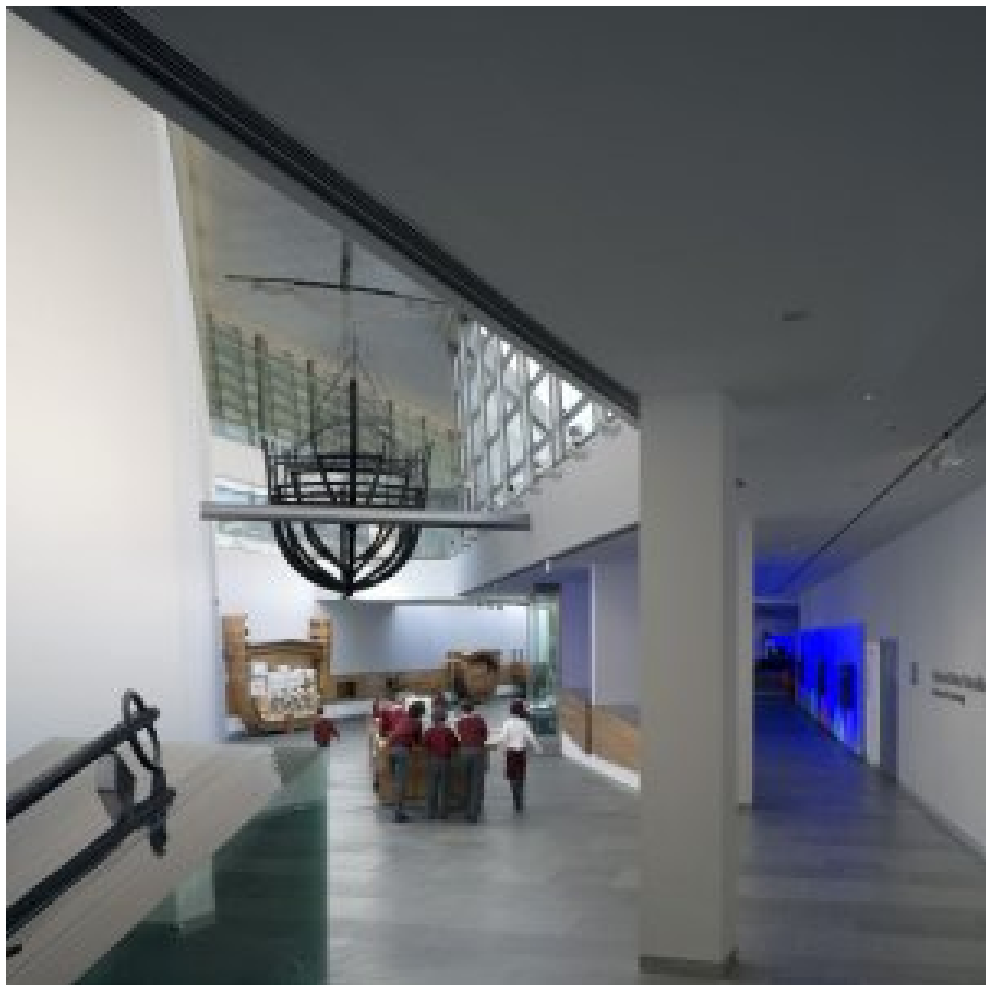
La rampa descubierta de acceso al edificio permite acordar la cota del muelle (0,00 m siendo la cota del agua -2,20 m) con la del vestíbulo principal (-4,00 m). Esta pieza pone en relación a las distintas dependencias que se incluyen en el área pública del edificio: Taller de actividades, Salón de Actos, acceso al Centro de Investigaciones y contiene todos aquellos servicios propios de espacio de recepción del Museo: taquillas, guardarropa, aseos públicos, tienda y acceso a cafetería.



La disposición de las distintas dependencias con relación al vestíbulo permitirá establecer un elemento de cierre entre la exposición permanente y los demás espacios reseñados.

La situación del vestíbulo en el extremo oriental del edificio proporciona una visión perspectiva y completa de la gran sala de exposiciones puesta en valor y enfatizada por la situación de la plataforma del vestíbulo (-4,00 m) a una cota ligeramente superior a la de las salas de exposiciones (-5,00 m y -6,00m).

La presencia de estas tres cotas (-4,00 m, -5,00m y -6,00 m) en el espacio deprimido del Museo, conectadas por suaves y espaciosas rampas ayuda a entender este espacio como un volumen excavado y tallado en la plataforma del muelle de Alfonso XII.





Interior de la Sala de Exposiciones Temporales

El espacio situado a la cota más baja (-6,00 m) está bañado por la luz Norte del gran lucernario cuya traza coincide con uno de los límites exteriores de este área de exposiciones. El espacio situado a la cota más alta (-5,00 m) de mayor capacidad y menor altura tiene como límites el espacio anterior y de otro lado la separación con el Centro de Investigaciones, posibilitando el registro a talleres y almacenes desde el propio recinto expositivo.

El espacio destinado a las Salas de Exposiciones Permanentes es absolutamente espectacular en relación al aparente escaso tamaño del Museo.



Biblioteca

Bajo el lucernario la sala alcanza una altura de catorce metros lo que supone una dimensión extraordinaria e insólita para el Museo de Arqueología Marítima.

Pero esta gran altura de la Sala de Exposiciones Permanentes va a permitir que el Museo pueda albergar objetos de una envergadura considerable, suspender otros de la cubierta, superponer piezas en el espacio, etc, ofrecer, en definitiva, un recinto cualificado y capaz, necesario en un proyecto museográfico flexible, cambiante y dinámico que refleje la actividad desarrollada por el Centro y el propio Museo.

En el interior del gran lucernario y en su extremo oriental se localiza la cafetería, con magníficas vistas sobre el mar, con acceso desde el vestíbulo del Museo, pero también con entrada independiente desde la calle.

La Sala de Exposiciones Temporales se localiza en la cabeza del edificio del Centro Nacional de Investigaciones Submarinas, con acceso desde la calle protegido por una amplia marquesina. Se trata de un amplio espacio fluido y continuo, generosamente bañado por una luz homogénea, matizada y difusa.

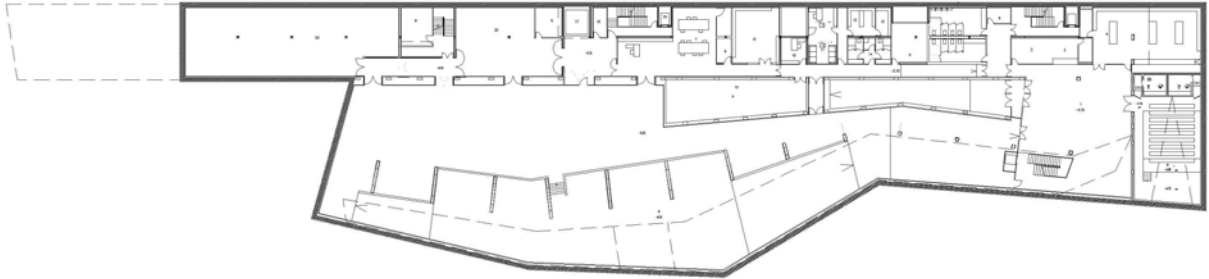
En cuanto al edificio del Centro de Investigaciones Arqueológicas Submarinas se desarrolla en dos plantas completas, a los niveles de baja y sótano y una entreplanta continua por encima de la cota del terreno.

Todas las actividades contenidas en el complejo programa que se refieren a las áreas internas y semipúblicas están incluidas en este largo y estrecho edificio que se desarrolla longitudinalmente en paralelo a la vía de tráfico trazada recientemente sobre el muelle de Alfonso XII.

Sobre la rasante de la plataforma del muelle se localizan los dos ingresos al Centro: el acceso a la zona semipública (área administrativa y área de investigación y archivo documental) y el acceso interno. Se reserva, por tanto, la rampa abierta en el espacio exterior entre los dos volúmenes emergentes solo al público visitante del Museo.

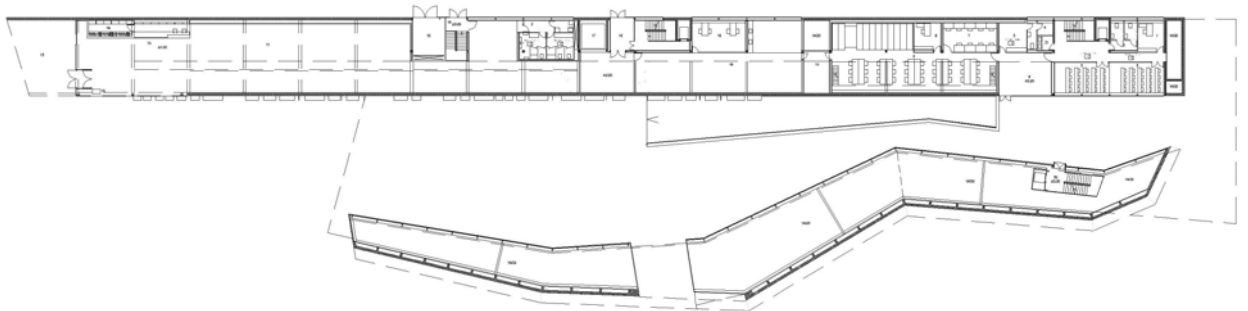
Unos amplios lucernarios en diente de sierra que recorren longitudinalmente la cubierta, orientados a Norte, asegurarán la iluminación y ventilación de los espacios de doble altura, reservados a salas de exposiciones temporales así como a la biblioteca.

Especial atención presta el proyecto al diseño de las cubiertas, resueltas en chapa de cinc, de los dos volúmenes emergentes del Museo, ya que al estar situadas por debajo de la cota de la muralla se convertirán en una fachada más urbana del edificio.



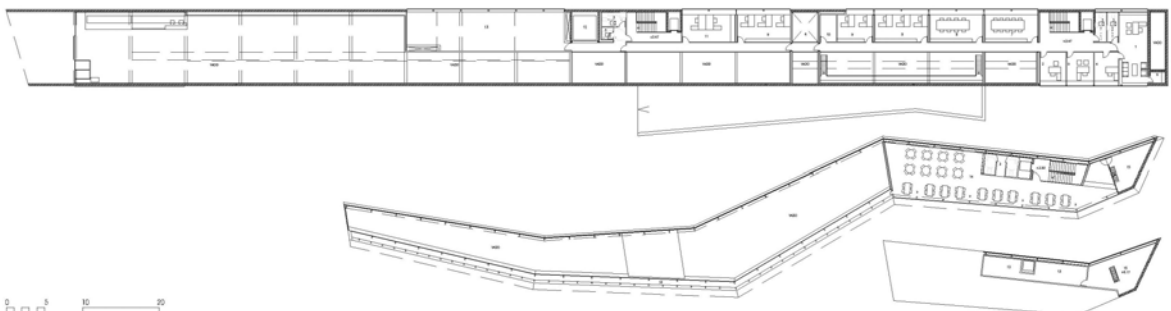
PLANTA SÓTANO

TOTAL SUPERFICIE ÚTIL : 3.211,48 m²



PLANTA BAJA

TOTAL SUPERFICIE ÚTIL : 1.261,77 m²



PLANTA PRIMERA

TOTAL SUPERFICIE ÚTIL : 780,64 m²





SUPERFICIES CONSTRUIDAS
APROXIMADAS
MÁS REPRESENTATIVAS

PLANTA SÓTANO

Sala Exposiciones Permanentes (altura libre max. 14m) (altura libre min. 3,90 m)	1.753 m ²
Almacenes Sala Exposiciones Permanentes (incluido escaleras)	865 m ²
Vestíbulo Sala Exposiciones Permanentes (incluidos aseos y escaleras)	466 m ²
Tienda	145 m ²
Salón de Actos	180 m ²

PLANTA BAJA

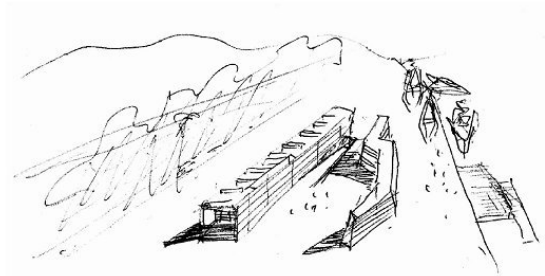
Sala Exposiciones Temporales (altura libre 5,70 m)	648 m ²
Almacenes Sala Exposiciones Temporales (incluido escaleras)	287 m ²

Biblioteca 237 m²

Superficie construida total : 6.012 m²

Superficie útil total : 5.254 m²

ARQVA



MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA

Concurso :	1998
Redacción de Proyecto :	1999
Fecha inicio obra :	2001
Fecha final obra :	2007

Promotor :

Ministerio de Cultura
Dirección General de Bellas Artes
y Bienes Culturales
Gerencia de Infraestructuras y
Equipamientos de Cultura

Redacción de Proyecto :

Arquitecto:

Guillermo Vázquez Consuegra
Concurso Nacional de Proyecto y Obra
Primer Premio

Dirección de obra :

Arquitecto :

Guillermo Vázquez Consuegra

Aparejadores:

Marcos Vázquez Consuegra
Mariano García

Subdirección General de Obras

Técnicos coordinadores :

Ingeniero de Caminos : Juan Lacasa Díaz

Arquitecto : Enrique López Burló

Arquitecto Técnico: Ramiro Laredo Rodríguez

Estructura:

N.B.35 S.L.

Instalaciones:

Insur-G, S.L.

Empresa constructora :

FCC Construcción, S.A.

Inversión :

Obra + Proyecto y Dirección : 16.969.625 €

Instalación Museográfica : 5.362.500 €

Equipamiento : 697.329 €

Total: 23.029.454 €



Maqueta del edificio expuesta en el MOMA de Nueva York, como uno de los proyectos elegidos sobre la NUEVA ARQUITECTURA ESPAÑOLA.